

QUIENES SOMOS

QUE HACEMOS

TABLA DE CONTENIDO

1. La esencia EAS
2. La organización de los EAS
3. El estilo de vida de los EAS
4. EAS por un mundo mejor
5. La promoción de los EAS
6. Los jóvenes de los EAS
7. Historia de los EAS
 - 7.1 Inicio y aprobación de los EAS en Medellín, Colombia
 - 7.2 Consolidación de los EAS en México
8. Futuro EAS

1. LA ESENCIA EAS

Los EAS somos pequeñas comunidades fraternales, centradas en una visión cristiana de la vida, comprometidas en compartir el diario vivir, la fe, la amistad y la oración.

Pensamos que en una pequeña comunidad de amigos que se conocen, que se apoyan, que se reúnen regularmente, se puede vivir a plenitud.

Consideramos que el concepto de pequeña comunidad es un precioso aporte a la sociedad. Se basa en la idea de la amistad para siempre, pase lo que pase. Es una amistad personal, en primer lugar, pero abierta al mundo; una amistad con cosmovisión; internacional y sin fronteras.

Estamos comprometidos con una visión comunitaria y social, profundamente cristiana y solidaria. Contamos con una red de apoyo en los momentos difíciles que, con calor humano, nos protege de la tragedia, del desamor, de la soledad, de la pobreza, de la enfermedad, de la fría indiferencia y de la violencia destructiva; una red, que al mismo tiempo, nos permite darnos a los demás EAS en todas las mencionadas situaciones.

Pensamos que es posible compartir lo positivo, juntar nuestras voluntades para crear el mundo nuevo que soñamos; animarnos y decimos que nos queremos, que somos solidarios y que el servicio es la palabra clave que construye nuestra confianza.

*Nuestro objetivo es iluminar nuestro entorno con las maravillas
de la amistad sincera,
para que muchos se animen a unirse a esta propuesta
y digan: "vean cómo se aman".*

Esta es nuestra propuesta para cada problema:

- ✓ **Para vencer la indiferencia**, ofrecemos la aceptación del amigo.
- ✓ **Para vencer la pobreza**, contamos con la generosidad, el compartir solidario y el trabajo comunitario.
- ✓ **Para vencer la ignorancia**, disponemos de los conocimientos del grupo, cuya suma es mucho mayor que todas las individualidades; nos apoyamos en el estímulo recíproco para educarnos en forma creciente.
- ✓ **Para vencer el desánimo**, nos nutrimos de la alegría del otro y disfrutamos en grupo nuestra relación y nuestros tiempos libres.
- ✓ **Para vencer la soledad**, nos acompañamos mutuamente.
- ✓ **Para transformar el dolor y la enfermedad**, nos apoyamos en la oración, el ejemplo, el acompañamiento y la solidaridad.
- ✓ **Para cada problema, tenemos una opción comunitaria y solidaria** que es más fuerte que nuestra propia fuerza, porque su componente primordial es la fibra de nuestra filiación divina.

2. LA ORGANIZACIÓN DE LOS EAS

Los EAS son pequeñas comunidades abiertas a hombres, mujeres, célibes, presbíteros, diáconos y religiosos que se reúnen semanalmente.

Los jóvenes, niños y adolescentes se reúnen también, periódicamente, en forma separada.

Mensualmente, todos los EAS de cada ciudad o zona se reúnen en forma de comunidad de comunidades.

Anualmente, cada ciudad o zona organiza un encuentro fraternal de evaluación, proyección y renovación.

Las pequeñas comunidades, en los distintos países, se organizan por ciudades, o por zonas dentro de las ciudades grandes. Están coordinados por *Comités de Ciudad y de Zona*. Las comunidades de un país se agrupan nacionalmente y por zonas. El *Comité Internacional* presta el servicio de coordinación de las comunidades EAS de todo el mundo.

Se programan reuniones periódicas en cada país y en las zonas. Los encuentros internacionales se realizan cada cinco años. A ellos asisten integrantes de las comunidades EAS de todos los países. En el intermedio de estos cinco años se realizan los *Encuentros Internacionales de Coordinadores*, con la participación de los coordinadores de las diferentes ciudades y países.

Los EAS hacen parte de la Iglesia Católica pero están abiertos a la participación de otros hermanos cristianos y judíos. Aspiramos y contribuimos a la reconciliación y a la unión entre todos los seres humanos.

*Nuestras comunidades están organizadas en diversos países como
Asociación privada de fieles,
reconocida por la Iglesia Católica y por las autoridades civiles.*

3. EL ESTILO DE VIDA DE LOS EAS

Nuestro estilo de vida EAS está lleno de valores como la verdadera amistad, la unidad familiar y la alegría de vivir. Nuestro deseo es aprender a compartir, a ser auténticos, a dialogar, a ser buenos amigos, mejores personas y verdaderos cristianos.

*Lo principal en los EAS es la amistad que tiene a Cristo como centro.
Por eso queremos compartir la vida, la fe, los bienes,
las actividades, la recreación, la vida familiar.*

La amistad se va formando mediante el contacto personal, tanto en la reunión semanal de la comunidad, como en la reunión mensual de todas las comunidades de una ciudad y en los encuentros internacionales de todos los países.

Cada pequeña comunidad tiene un nombre y está conformada, en su mayor parte, por parejas estables. Se quiere que el grupo sea pequeño, de no más de 15 personas, para que todos puedan compartir. Las comunidades se reúnen en las casas de sus miembros, alternándose de forma ordenada.

Los dueños de la casa en la cual se hace la reunión semanal son los responsables de su organización.

En cada reunión se sigue una metodología común, sujeta a las variaciones naturales que siempre se dan en los grupos humanos:

- ✓ Lectura de un pasaje bíblico o de temas de interés para el crecimiento de los miembros, a cargo de los dueños de casa. Después de la lectura, se comenta entre todos.
- ✓ Compartir comunitario: las personas comparten sus experiencias de vida, sus alegrías o tristezas, sus preocupaciones, sus inquietudes, sus proyectos, sus trabajos; lo hacen en forma voluntaria, generosa, abierta y sin críticas.
- ✓ Compartir lo que ocurre en los EAS: se comentan las noticias locales, nacionales o internacionales; los proyectos que están en desarrollo; se planean actividades o se hacen propuestas.
- ✓ Actividad social y recreativa: las reuniones son muy agradables, se celebran los cumpleaños y se comparte algún refrigerio sencillo; se ríe y se canta.
- ✓ Oración: al terminar la reunión o al comienzo, se hace una oración en la que se ponen en común los sentires y necesidades, y se dan gracias al Señor.

Adicionalmente, los EAS son amigos del arte, de las celebraciones y de disfrutar juntos el tiempo libre, no sólo en la reunión, sino también fuera de ella. Por ello la actividad comunitaria se extiende a la familia y a la vida misma.

Las reuniones mensuales de las comunidades de una ciudad o de una zona corresponden a la planeación anual que realiza el *comité de ciudad* o *de zona* respectivo.

Estas reuniones mensuales son previamente organizadas por un comité o por algunas comunidades que se han hecho responsables. En ellas, lo importante es el compartir con los EAS de las demás comunidades.

Con frecuencia se celebra una Eucaristía o una paraliturgia, acompañada por una conferencia, un taller o una dinámica. A veces se escogen temas especiales, como el arte, la familia, la paz, la ecología, la proyección social, la cuaresma, etc. En ocasiones tienen lugar en el campo, en un centro recreativo, en una casa de encuentros, o en la sede de los EAS, donde se cuenta con ella.

Se trata de compartir y de conocerse todos, de expandir la amistad y de aprender los unos de los otros.

Se busca también adquirir una formación creciente en la fe y en los valores, mediante vivencias fuertes de oración y de compartir en encuentros, ejercicios espirituales, talleres de oración y talleres de comunicación.

Muchos EAS desean experimentar el mundo de la amistad y de la pequeña comunidad en forma todavía más profunda. Por eso, en varios países han surgido *comunidades geográficas*, compuestas por familias que viven en una misma zona, cada una en su propia casa, con espacios comunes para la oración, los actos sociales, culturales y recreativos.

También tenemos la experiencia más profunda de «comunidad geográfica de trabajo y de bienes», como *el Kibbutz cristiano de Celaya*, México, en el que se forman jóvenes líderes, durante un año, en régimen interno, compartiendo totalmente la vida entre ellos y con otras personas o parejas adultas que viven allí en forma permanente. Así se lleva a cabo una labor evangelizadora y de promoción social.

El *Comité Internacional* funciona en un determinado país durante cinco años. Tiene como misión coordinar y ayudar a mantener la unidad; planear y realizar actividades internacionales, tales como la promoción de comunidades en nuevos países, enviando personas itinerantes; editar manuales, boletines y mantener constante comunicación con todas las comunidades EAS del mundo y la coordinación de los encuentros internacionales.

Una de las características del estilo de vida EAS es el compromiso explícito. Los miembros que llevan varios años compartiendo esta experiencia, son invitados a comprometerse a vivir la amistad para siempre, pase lo que pase. Este es un momento especial, que se celebra ante los demás EAS, sin que esto suponga un voto de carácter obligatorio, sino una forma de dar estabilidad a la opción de vida de los EAS.

Consideramos nuestro trabajo y nuestra vivencia como la expresión práctica de nuestro «*ser*», y si bien creemos que es más importante «*ser*» que «*hacer*», pensamos que es necesario «*hacer*» para «*ser*».

Prestamos atención a las realidades del mundo, a los problemas sociales y nos comprometemos a trabajar por un mundo mejor, en el cual se satisfagan las necesidades vitales de todos los seres humanos. Por eso vivimos a plenitud, damos más sentido a nuestro trabajo personal, compartiéndolo en comunidad y encontrando espacios para participar en proyectos de promoción social integral.

Para lograr la realización plena de esta visión, los EAS de las distintas ciudades del mundo trabajamos en proyectos sociales fuertes. Estos proyectos se conforman a medida que las comunidades adquieren suficiente madurez. Se trabaja en la promoción integral y social de comunidades marginadas, en educación y formación de niños, jóvenes y adultos, en la formación cristiana y en otras actividades, con el único sustento de la creatividad y el compromiso solidario.

Estos proyectos se hacen con la participación voluntaria de miembros EAS y ocasionalmente se trabaja en colaboración con otras entidades comprometidas con la temática y los objetivos del proyecto.

Como parte que somos de la Iglesia Católica, los EAS nos incorporamos a la «nueva evangelización», anunciando la buena nueva de Jesucristo mediante el testimonio y la Palabra, apoyados en las enseñanzas del Magisterio de la Iglesia, así como en los modernos métodos y sistemas de comunicación e información.

5. LA PROMOCIÓN DE LOS EAS

Estamos convencidos que las Comunidades Cristianas Comprometidas - EAS son un instrumento ideal para la persona y el cristiano de nuestro tiempo. Ayudan a la persona a salir de su soledad y el egocentrismo, la alientan a ser ella misma en sentido integral y facilitan su opción vocacional; ayudan a la pareja a compartir con más madurez y afecto, consolidando así su matrimonio; ofrecen a los jóvenes sueños e ideales y un complemento importante en la formación de su personalidad; se esfuerzan por la concientización sobre las miserias de la humanidad y la necesidad de comprometerse social y políticamente con la liberación de los marginados, mediante proyectos sociales fuertes; ofrecen un ámbito estimulante para los últimos años de vida; contribuyen eficazmente a la formación religiosa de sus miembros, insistiendo en lo esencial de la fe, la moral y la adhesión a la Iglesia.

Creemos que nuestra enriquecedora vivencia comunitaria EAS no se debe quedar para nosotros únicamente, sino que conviene extenderla por el mundo y comunicarla a otras personas. Por eso pretendemos promover la formación de nuevas comunidades, lo que consideramos nuestro primer y principal proyecto social.

Estas comunidades se van formando con personas que algunas veces se conocen entre sí, o con personas que nunca se han visto. En las etapas iniciales cuentan con el acompañamiento de una pareja o de personas EAS ya experimentadas, que las guían en la adquisición del estilo de vida EAS.

6. LOS JÓVENES EN LOS EAS

Hay también grupos de jóvenes en los EAS. En efecto, EAS ofrece a la juventud un estilo de vida que permite el desarrollo de sus potencialidades y la formación necesaria para convertirse en líderes, ofreciéndoles la oportunidad de comprometerse en la acción.

La participación de los jóvenes en pequeñas comunidades les permite satisfacer su necesidad de trascender, les da la oportunidad de servir a los demás, les abre las puertas a la verdadera amistad, y les proporciona un ambiente ideal para realizarse plenamente como personas.

7. LA HISTORIA DE LOS EAS

Las comunidades EAS nacieron en París, en el año 1959. Fueron fundadas por el sacerdote redentorista Antonio Hortelano Alcázar, junto con un grupo de universitarios de varios países, entre los que estaban Virginia, María Luisa, Juanita, Mariasun, Isabel, Pilar, Juan y Antonio de España; Mireille y Nicole de Francia, Ernst, Werner y Anni de Austria, Edith de Suiza y Rosina e Inmaculada de Italia.

Estos pioneros empezaron comprometiéndose socialmente con los marginados: jóvenes obreros franceses de la periferia de París (Villejuif), inmigrantes extranjeros (centro de acogida de la estación de Austerlitz), construcción de viviendas para alemanes de la diáspora, con el padre "Tocino", durante las vacaciones escolares.

A medida que se comprometían más y más con los pobres, empezaron a sentir la necesidad de retroalimentarse, pues no querían vaciarse de contenido y energía vital. Algunos, pocos, pensaban que "lo suyo" era algo más serio y profundo. La pregunta que se hacían era si serían capaces de comprometerse a quererse para siempre. Un obispo amigo les ayudó a tomar la decisión: "Pidan por una vez a los laicos, les dijo, cosas difíciles como ésta. Algunos se asustarán y dirán que no; pero otros dirán que sí y será maravilloso". Y eso fue precisamente lo que ocurrió. Algunos dijeron que sí el día de Pentecostés de 1959, en la Catedral de Chartres, durante la marcha universitaria de aquel año

Así nacieron los EAS, justo cuando el Papa Juan XXIII, un profeta de nuestro tiempo, iniciaba la puesta al día de la Iglesia Católica y planeaba el Concilio Vaticano II.

Más tarde, en agosto de 1964, en una capillita rural de Soria, España, se hicieron los primeros compromisos de los EAS.

7.1 Inicio y aprobación de los EAS en Medellín Colombia

En 1961 comenzaron a formarse los EAS en Medellín, Colombia, con algunos matrimonios, con la residencia universitaria *Pax*, con el *Instituto de Teología para Laicos*, el primero en América en su estilo, que ahora es *Facultad de Teología* en la *Universidad Pontificia Bolivariana*. Desde el primer momento pudieron contar con la amistad y el apoyo de Monseñor Tulio Botero Salazar, arzobispo de la ciudad. Él fue el primer obispo que aprobó los EAS como obra de la Iglesia. Medellín, fue la plataforma para la futura expansión de los EAS en el "Nuevo Mundo".

7.2 Consolidación de los EAS en México

Los EAS llegaron providencialmente a México en 1964, con ocasión de unas conferencias a sacerdotes que dictó el Padre Antonio Hortelano. Después, las comunidades se extendieron a Saltillo, Guadalajara, Querétaro, Mochis, Tijuana y Puebla.

En México se han iniciado las *comunidades geográficas*, se han promovido barrios populares y zonas rurales deprimidas; se ha puesto en marcha el Instituto de *Teología para Laicos (ISER)* de Saltillo, y el *Kibbutz Cristiano EAS* de Celaya; se ha constituido el centro de promoción social de indígenas "*La Estrella*", en Los Mochis; el *Kibbutz General Cepeda* en Saltillo; se ha animado a la gente a trabajar en la concientización socio política.

Nuestras comunidades se conocieron inicialmente con el nombre de Equipos de Apostolado Social (cuyas iniciales precisamente son E.A.S). Ahora se llaman Comunidades Cristianas Comprometidas. Se ha conservado la denominación EAS, que en latín significa «vete», «vayamos», «en marcha» .

8. FUTURO DE LOS EAS

En los últimos 10 años se ha registrado un crecimiento importante de los EAS. Hoy existen en el mundo varios centenares de comunidades, en una treintena de ciudades de 17 países de Europa, América y África.

Vemos a los EAS extendiéndose por las ciudades y poblaciones de diversos países. Aspiramos a que haya en cada lugar pequeñas comunidades que sean como semillas del amor y la amistad cristiana en el tejido social.

Vemos a los EAS contribuyendo a la amistad internacional, a la paz mundial, a la equidad, a la unidad de las mentes y de las personas.

Vemos a los EAS influyendo socialmente e impulsando las ideas de la amistad, del compartir, del poder de la oración, de la confianza y de la fe en Dios para ser instrumentos en la construcción de un mundo más justo, más pacífico y más humano.

Vemos a los EAS liderando procesos en la Iglesia, para hacerla más fiel al evangelio, más abierta, más pobre, más comprometida, más maestra, más participativa.

Vemos el concepto de la pequeña comunidad extendido por todas partes y a los EAS explorando formas creativas de vivirlo y de difundirlo.

Vemos a los EAS en alianza con distintas entidades eclesiales, cívicas y comunitarias, impulsando proyectos sociales, educativos y de formación.

*Te vemos a tí y a tus amigos disfrutando de las vivencias
de una pequeña comunidad,
enriquecido por el mensaje EAS.
Te vemos protegido por la amistad
y vemos a Dios como centro de tu vida.*